



La Ciudad de México: una visión en la colección Echevarría¹

Cecilia Gutiérrez Arriola*

Existe en el Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS) España, una colección fotográfica sobre México registrada como *Colección Echevarría* desde 1989, año en que fue recibida en donación. Desde entonces se resguarda en la bóveda de dicho centro, habiendo sido estabilizada y digitalizada. En abril de 2005 fue iniciada su investigación por Manuela Alonso y María Valdeolivas —del CDIS—, y la identificación de ella por quien esto escribe. Esta es parte de su historia y de su temática.

Familia Echevarría
De paseo por Chapultepec
México, 1901-1913.
Col. CDIS- Ayuntamiento
de Santander

Al comenzar el siglo XX México se encaminaba hacia la tercera década bajo el régimen del general Porfirio Díaz, el viejo caudillo que en su empeño por transformar al país hacia la modernidad y el progreso promovía vastas obras de infraestructura, como la ferroviaria, y se enorgullecía del *cambio y embellecimiento* que se estaba logrando en la Ciudad de México. La añosa capital virreinal de muros de tezontle y chiluca se vestía ahora de mármoles y granitos europeos, con edificaciones afrancesadas y eclécticas. La fotografía entonces cobró gran importancia y se convirtió en una aliada para mostrar la nueva cara del progreso que los dirigentes del Porfiriato querían mostrar a través de la arquitectura y el urbanismo de la capital.

Entre 1900 y 1910 se construirían en la ciudad edificios de tal importancia como la Cámara de Diputados, el Palacio de Correos, el Hospital General, la Penitenciaría de Lecumberri, el Manicomio General de la Castañeda, el Teatro Nacional, el Palacio de Comunicaciones, el Museo de Geología, el Pabellón del Chopo o el Hospicio de Niños, y al mismo tiempo se embellecía a la ciudad con plazas, avenidas y monumentos cívicos —entre éstos el de mayor importancia era el dedicado a los héroes de la Independencia, que se inauguraría en el primer centenario, el 15 de septiembre de 1910—; además se ensanchaba la ciudad con las nuevas y modernas urbanizaciones: las colonias Juárez, Cuauhtémoc y Roma; a la vez que se convertía al bosque de Chapultepec en un lugar de recreo y esparcimiento de



Familia Echevarría
Calle de Plateros al final
del desfile de conmemoración
del Centenario
de la Independencia,
México, 1910.
Col. CDIS-Ayuntamiento
de Santander

la orgullosa élite porfiriana. Por ello abundaron las notas en diarios y semanarios, donde aparecían reportajes con fotografías ilustradoras de esos temas, como en *El Mundo Ilustrado*, además de gran cantidad de álbumes, tarjetas postales y vistas estereoscópicas que circularon. Guillermo Kahlo se convirtió entonces en el fotógrafo oficial de los ministerios de Hacienda y Gobernación, y fue el encargado de hacer un registro puntual de los monumentos nacionales inmuebles y de las obras arquitectónicas que se emprendían.

Asimismo, con la llegada de las fiestas conmemorativas del primer centenario de la Independencia de México los requerimientos fotográficos para cubrir todos los actos oficiales del gobierno y la necesidad de ilustrar las publicaciones proyectadas con la nueva imagen del país abonó, de alguna manera, su dependencia de la fotografía. Por ese motivo fue elaborado el *Álbum Gráfico de la República Mexicana. México en el Centenario de su Independencia 1810-1910*, el cual fue profusamente ilustrado —con 411 fotografías—, y donde se demostraba, a través de las imágenes, el orden, la paz y “los adelantos de la nación”; al mismo tiempo, Genaro García fue el encargado de editar la memoria titulada *Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la Independencia de México*. Para esto fueron contratados,

especialmente, los fotógrafos Cortés, Carrillo, Corona y Escalante, pero se decía que “por exceso de trabajo de estos” se tuvieron que comprar fotografías “a los señores don Manuel Ramos, don Antonio Garduño y don Juan Echeverría”,² así, en dicha *Crónica* quedaron registradas en imagen y palabra las fiestas oficiales, los actos cívicos conmemorativos, las inauguraciones de edificios y monumentos, los desfiles militares y civiles que día a día se celebraron durante septiembre de 1910, mismo que, irónicamente, habría de ser el último del régimen de Porfirio Díaz.

Por todos los motivos expuestos sobrevino una demanda inusitada de vistas de la capital de México y de las principales ciudades del país, y por ende se multiplicó el número de fotógrafos que las hacían; además, podríamos agregar que la fotografía de aficionado, impulsada por el mismo ambiente, fue cultivada con gran entusiasmo y abrevó de los mismos temas. Ese momento tan particular se valió, por consiguiente, de la fotografía para difundir sus bondades, y fotógrafos y fotografía se vieron beneficiados.

Las fechas de la Colección Echevarría Dentro de este contexto histórico, y durante estos mismos años del esplendor y muerte del Porfiriato, se sitúa la colección fotográfica Echevarría.

Se trata de una serie de 944 negativos en vidrio para vistas estereoscópicas y placas positivas estereoscópicas —también en vidrio— hechos entre 1901 o 1902 y 1913, fechas extremas detectadas como el periodo de la colección, mismo que se ve reflejado en ciertos asuntos fotografiados, perfectamente identificados y fechados.

Comienza hacia 1901, por ser el año que indica una vista de la Villa de Guadalupe desde el cerro del Tepeyac, cuyo positivo —en manos de la familia Echevarría, de Santander— conserva anotado dicho año. El 14 de septiembre de 1902 es otra de las fechas iniciales que aparecen en la colección, cuando el presidente Porfirio Díaz, con una gran comitiva, asistió a colocar la primera piedra de lo que sería el Palacio Postal, escena de particular interés para el fotógrafo de esta colección, por lo que se conserva en reiteradas vistas. Ambas fechas las tomamos como puntos de partida de la serie, por ser hasta ahora las más tempranas encontradas. Y por otro lado, como data posterior o final encontramos que en febrero de 1913 la Ciudad de México vivía una de sus historias más sangrientas durante la llamada “Decena trágica” —preludio de la revolución armada— en la que fue asesinado Francisco I. Madero, el primer presidente electo después del Porfiriato. Esos momentos fueron detenidos en varias fotografías de mansiones y edificios dañados por el impacto de los proyectiles, pero ver la casa que fue de Madero destruida y quemada es el mejor testimonio histórico.

Los temas fotográficos La temática principal de esta valiosa serie fotográfica es fundamentalmente la Ciudad de México: la vida bulliciosa aprehendida en sus calles y barrios, en el tráfico de carretelas y tranvías; su constante transformación, debida sin duda a la edificación de casas y edificios modernos, de mansiones de arquitectura afrancesada que contrastan con los barrios populares y las escenas de mercados callejeros. Las fiestas conmemorativas y el sinnúmero de

celebraciones preparadas para septiembre de 1910 —año especialmente destacado de la colección— fueron capturadas en los desfiles, particularmente el de “carros alegóricos” organizado por el comercio de la Ciudad el 4 de septiembre, y el desfile militar del día 16. También están fotografiadas las “maniobras militares” o simulacro de batalla escenificados el domingo 25 de septiembre en el occidente del valle de México, que fue presenciado por el presidente y un gran grupo de la alta burguesía. Todos estos acontecimientos habían sido ampliamente reseñados y fotografiados para la memoria de las fiestas conmemorativas que preparaba Genaro García y que, como bien dejan ver esta colección y sus vistas estereoscópicas, fueron captados por múltiples amantes de la lente.

Desde luego, la columna de la Independencia, monumento insigne para la conmemoración del primer centenario, está fotografiada en esta colección no una vez, sino en diversos momentos de su construcción, antes y después de haberse colocado la escultura de la *Victoria alada* por medio de una grúa. Por otro lado, abundan las escenas capturadas en el Bosque de Chapultepec —que a semejanza del parisino Bois de Boulogne, se edificaba con un lago, el zoológico, un restaurante con estructura de hierro, calzadas, terrazas y fuentes, y hasta una mansión que sería la sede del Automóvil Club de México— como lugar de diversión y esparcimiento de la alta sociedad porfiriana. Estas imágenes son una amplia ventana a una ciudad siempre en cambio, observadas y capturadas por la atenta y curiosa mirada de un fotógrafo que la vivía, la conocía, la observaba y entendía el significado del momento y de esos cambios.

Uno de los temas complementarios de la Ciudad de México, por lógica, era el de sus alrededores: es decir, los pueblos cercanos donde la élite paseaba y construía sus casas de descanso. En este grupo de fotografías podemos distinguir vistas de San Ángel, recreadas sobre todo en el ruinoso convento carmelita y en la antigua hacienda de Goicoechea, acabada de transformar en elegante hotel. El poblado de Coyoacán, comunicado ya con la capital por medio de la vía de hierro, está representado en la colección por una imagen con la vetusta capilla de San Antonio Penzacola, a cuya vera vemos que circulan los tranvías que vienen de la ciudad, además de la plaza y el convento de San Juan Bautista. Con mirada más rápida, el fotógrafo dejó constancia de Tlacopac, Mixcoac, Tlalpan, Azcapotzalco y la significativa Villa del Tepeyac o de Guadalupe. Sin embargo, se deleitó con múltiples escenas de los canales que comunicaban a la capital con el sur de la zona lacustre del valle de México, como Xochimilco y Tláhuac, a través de los cuales era abastecida de verduras, hortalizas y flores cultivadas en las chinampas de dichos pueblos. El tramo del canal a Xochimilco más transitado por canoas y trajineras, y tomado como paseo de los capitalinos, era el canal de La Viga, seguido por el tramo de Santa Anita a Iztacalco y a Mexicaltzingo. Algunas de las fotografías hechas allí son logradas escenas costumbristas, otras son paisajes donde el fotógrafo buscó una intención plástica.

Otro tema recogido en estas fotografías es el del ferrocarril, símbolo de la modernización y del progreso, materia favorita desde 1880 y temática célebre en México gracias a fotógrafos como Alfred Briquet y C.B.Waite: las estaciones, las máquinas,



los puentes y las vías. El asunto no era ajeno al fotógrafo de esta serie, quien lo registró con la frescura de una instantánea y aun con el tren en movimiento. Por otro lado, dejó constancia de la arquitectura de las tres terminales ferroviarias de la Ciudad de México: la de Buenavista, la de Colonia y la de San Lázaro.

Familia Echevarría
Canal de Santa Anita
México, 1901-1903.
Col. CDIS-Ayuntamiento
de Santander

Los tres últimos temas identificados, y que pueden agregarse para una mejor clasificación de esta colección son, por un lado, un conjunto pequeño de vistas de diversas fábricas, las torres para electrificación de la ciudad; los dinamos generadores de la compañía Siemens Halske —foto que quizá emula la equilibrada y conocida toma hecha por Guillermo Kahlo—, y la construcción de una singular obra que para su momento debió ser de suma importancia: la estación de bombeo de agua potable de la Ciudad de México. Asuntos de muy particular interés que en este caso no muestra a un fotógrafo aficionado sino a uno conocedor del oficio y que realizó su trabajo con interés y conocimiento del tema, quizá por encargo.

Por otro lado se detectan los periplos que el fotógrafo llevó a cabo por algunas regiones del país: primeramente en San Luis Potosí, representada por su barroca

iglesia de El Carmen, calles comerciales y el emblemático Teatro de la Paz, captado en un perfecto y profesional encuadre, obra neoclásica que representa las edificaciones monumentales de la provincia mexicana durante el periodo del Porfiriato. Enseguida resaltan las vistas del puerto de Veracruz, donde una composición en particular, con el muelle y los barcos, resulta de gran calidad estética. El último tema tratado fue el del paisaje del campo mexicano, donde a veces se muestra a los volcanes, una caída de agua, un camino arbolado o un campo de magueyes sin mayores pretensiones.

Importancia de la serie fotográfica Como se pretende resaltar, la Colección Echevarría muestra una diversa gama de temas, abordados de manera espontánea pero con conocimiento, por un fotógrafo o fotógrafos conscientes y reflexivos de su momento. Echevarría que se nos revela como conocedor del oficio, que documenta escenas urbanas cotidianas, captadas con frescura y agilidad, donde el ambiente y el movimiento ciudadano resaltan como temas de su predilección. Todo capturado en una técnica —la estereoscópica— que si bien estaba pasando de moda, su autor se sentía cómodo en ella.

PÁGINA SIGUIENTE
Familia Echevarría
*Instalación del Ángel o Victoria
alada en la Columna de la
Independencia,*
Paseo de la Reforma,
México, 1910.
Col. CDIS-Ayuntamiento
de Santander

Esta serie fotográfica del México de hace cien años, por consiguiente, se convierte hoy en una fuente invaluable de información. A través de ella, por ejemplo, podemos contemplar y recontar el patrimonio arquitectónico perdido —como en las vistas del desmantelamiento del viejo hospital de San Andrés— o analizar la transformación urbana de la capital con la gran muestra de la arquitectura doméstica afrancesada, o analizar la vida citadina de la sociedad porfiriana. Su conjunto presenta, particularmente, una crónica visual de la Ciudad de México de principios del siglo XX, y en general entrega un importante momento histórico desaparecido.

PÁGINAS 30-31
Familia Echevarría
Calle del Empedradillo
México, 1901-1903.
Col. CDIS-Ayuntamiento
de Santander

* Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.

1 En abril de 2005 fui invitada, a través de la Universidad de Cantabria y de la Cátedra de Cooperación Iberoamericana, al Centro de Documentación de la Imagen de Santander para llevar a cabo la feliz labor de identificación de esa colección. Producto de ese trabajo conjunto fue la publicación de un catálogo titulado *México en Cantabria. Imágenes de un patrimonio común*, Santander Gobierno de Cantabria, Ayuntamiento de Santander, Autoridad Portuaria de Santander, 2005, además de la exposición fotográfica parcial de dicha colección.

2 Génaro García, "Prólogo", en *Crónica Oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la Independencia* (ed. facsimilar), México, Grupo Condumex, 1990 [1911].





EL FENIX

